

CARTA DE RICARDO PALMA A FRANCISCO GAVIDIA

Como contribución al epistolario del insigne tradicionista y fundador de nuestra Academia Don Ricardo Palma, reproducimos una poco conocida carta de éste al prestigioso escritor salvadoreño Francisco Gavidia, cordial amigo de Rubén Darío y entonces Director de la Biblioteca Nacional de su país:

Lima, 1º de agosto de 1901.

Sr. Don Francisco Gavidia — San Salvador.

Mi antiguo y muy querido amigo:

He recibido dos folletitos que creo deber a una fina atención de usted. Pruébame ella que mi nombre perdura en el afecto de usted. Yo tampoco lo olvido.

Leí su interesantísima y gallarda narración histórica — El Conde de San Salvador.— Como ese encomendero que usted nos describe eran todos los que, en América, nos imponía el Rey nuestro amo y señor. Todos fueron merecedores de morir achicharrados como Pérez de Sardoal. Prosiga usted, amigo mío, desempolvando pergaminos centroamericanos, que habremos de agradecerse los que como yo en-

cuentran manjar deleitoso en toda antigualla, principalmente cuando ella nos es presentada por pluma diestra como la de usted.

He leído también sus SALVADOREÑOS ILUSTRES; a propósito, le quadaría muy reconocido si tuviese la amabilidad de remitirme los siete tomitos ya publicados de la BIBLIOTECA ECONOMICA. Supongo que el fascículo TRADICIONES que figura en el extracto o índice del tomo 2 será el precioso y benévolo artículo con que usted me honró hace diez años.

Por el apunte biográfico del cuaderno 71 he adquirido la noticia de que usted está al frente de la Biblioteca Nacional de esa República. Que sea por muchos años, compañero, y que cobre usted tanto amor por la Biblioteca que alcance a olvidar la política que tantos sinsabores hace cosechar. Diez y siete años llevo al frente de la del Perú, y cada día estoy más apasionado de mi hija literaria y más alejado de los partidos y de las ruindades. Vivo como San Gilando en el cielo, que ni Dios hace caso de San Gilando ni San Gilando de Dios. Ni los Gobiernos se acuerdan de mí, ni yo de los Gobiernos.

Con el nuevo siglo me he declarado cesante en la labor productora. En cambio me he metido a publicador de manuscritos. A la Biblioteca del Salvador he enviado un ejemplar de FLOR DE ACADEMIAS, manuscrito por mí desenterrado y posteriormente también remití una DESCRIPCION DEL PERU por Tadeo Haenke, sabio naturalista bohemio-alemán que estuvo en América a principios del siglo pasado. Si no hubiesen llegado ambos libros a su Biblioteca, dígnese avisármelo para remitirle nuevo ejemplar.

También le he mandado los tres volúmenes hasta el día publicados de la REVISTA DE ARCHIVOS. El cuarto tomo entiendo que aparecerá a fines de este mes. No olvidaré remitirlo.

Ahora estoy enfrascado en la corrección de pruebas de otro manuscrito muy curioso y entretenido. Se titula ANALES DEL CUZCO, desde 1600 hasta 1750, esto es, siglo y medio de la crónica Social del Cuzco. En octubre se concluirá la impresión. Deo volente. A ese manuscrito, si la salud que anda muy achacosa me lo consiente, seguirá otro y otros.

Escribame usted de vez en cuando; a falta de ocupación premiosa eche una mano de palique con este su estimador muy sincero y amigo afmo.

RICARDO PALMA.